

ELEMENTOS DE PROTECCIÓN PERSONAL:

Desechos covid-19 deben tener disposición especial para evitar contaminación

Por tratarse de elementos que buscan evitar la propagación del virus deben botarse en contenedores especiales o bien, con una serie de resguardos.

Mascarillas, guantes, escudos faciales, alcohol gel, toallitas desinfectantes se convirtieron en artículos indispensables para la protección tras el arribo del covid-19 al país. Pero su masificación ha derivado en un aumento de su producción y su desecho, en un problema para el medio ambiente.

De hecho, no es extraño ver mascarillas o envases de alcohol gel en la vía pública, parques e incluso, en la playa.

En este contexto, Susana Mayer, directora de la Carrera de Ingeniería en Prevención de Riesgos y Medio Ambiente de Universidad de Las Américas sede Viña del Mar, afirma que "hoy, lamentablemente, no estamos siendo responsables con el desecho de las mascarillas y guantes. Si bien se ha insistido en hacer un buen uso de estos implementos con fines preventivos, las personas no cuentan con información precisa y oportuna de cómo y dónde debemos desecharlos, encontrándose, por ejemplo, guantes y mascarillas en las calles, basureros públicos o

puntos limpios para reciclaje, pese a que no son productos biodegradables".

Ello puede convertirse en —explica— un foco latente de contaminación e infección para cualquier persona, pero también para la fauna presente en distintos hábitats, como los océanos.

Similar diagnóstico tiene Claudia Santibáñez, directora de la Escuela de Ingeniería en Medio Ambiente y Sustentabilidad de la Universidad Mayor, quien añade que los equipos de protección personal representan "una nueva forma de contaminación que no es fácil de tratar".

"Mucha gente bota los EPP en la calle, en lugar de meterlos en un contenedor cerrado. Estos materiales al ser livianos, el viento se los lleva y frecuentemente terminan en un río y este los transporta hasta el mar. Las mascarillas desechables están hechas de polipropileno, que es un compuesto químico derivado del petróleo y tardan alrededor de 500 años en descomponerse. En

el caso de los guantes desechables plantean los mismos problemas que las mascarillas en cuanto a la degradación", precisa.

Además de liberar productos tóxicos al degradarse, cuando los EPP se descomponen, forman micropartículas de plástico, que en el mar son tragadas por los peces y luego terminan siendo consumidas por las personas.

RESGUARDOS

Por ello, el director de Escuela de Ingeniería en Recursos Naturales de la Universidad Católica del Maule, Dr. Patricio Ulloa, insta a las personas a ser conscientes con el entorno y buscar la manera de no dañar el ecosistema con este tipo de insumos, que demorarán décadas en degradarse.

"Si no estamos seguros de qué material están hechos estos elementos, debemos asumir que son desechos plásticos y por ende dañinos para el ambiente. Si terminan en un relleno sanitario municipal,



Cada vez es más común ver mascarillas y guantes tirados en la calle.

tardarían décadas en degradarse, pero si terminan en nuestros afluentes y océanos, podría ser más tiempo y dañarán el ecosistema", explica.

Por tratarse de elementos de protección, se trata de residuos infecciosos que deben desecharse de manera especial: en lo posible no deben ir en la basura tradicional y en caso de hacerlo de esta forma, se deben tomar medidas sanitarias adicionales.

La Organización Mundial de la Salud recomienda, explica la académica de la Universidad Mayor, eliminar estos materiales en un contenedor de basura adecuado después de usarlos.

"Estos materiales no deben desecharse con la basura reciclable

(como envases de plástico, latas, etc.), ni junto a restos orgánicos, sino que deben desecharse junto a la basura doméstica general, en bolsas cerradas", señala.

De ahí que Susana Mayer asegure que "es muy necesario habilitar puntos de desechos diferenciados, receptáculos para los artículos reciclables, la basura tradicional y los desechos vinculados al covid-19, como mascarillas y guantes. Esto es importante para frenar la contaminación ambiental con estos elementos y la posible propagación del virus si alguna persona manipula alguno que esté infectado".

Si no se cuenta con receptáculos diferenciados, la

forma recomendada para desechar mascarillas, guantes o toallas es —precisa— "metiéndolos en una bolsa hermética, aplicándole algún producto desinfectante antes y luego de cerrarla. Si una persona anda en la calle y debe cambiar su mascarilla, lo más indicado es traer consigo alguna bolsa para reutilizar, por ejemplo, de las que vienen alimentos como arroz, fideos, azúcar; meterla allí, guardarla y al llegar a casa botarla con los otros residuos, pero siempre aplicando antes un desinfectante, como cloro o amoníaco cuaternario, para así no exponer a quienes retiran la basura domiciliar o tienen contacto con ella".